

UN MODELO DE APRENDIZAJE Y SERVICIO EN COMUNIDADES EN DESARROLLO: HIP HOP EN LAS PILETAS

JAIME MIGUEL GONZÁLEZ CHÁVEZ
EFRAÍN DELGADO RIVERA

Sumario

1. Taller de hip hop para niños: un modelo de aprendizaje y servicio en comunidades en desarrollo. 2. Una metodología para el trabajo en comunidad. 2.1. Programa metodológico para la construcción de sistemas de información. 2.2. Metodología Utópica. Diseño de la experiencia de intervención en la comunidad. 2.3. Programa de actividades del taller. 3. Presupuestos teóricos y conceptuales del Taller de Autorepresentación Audiovisual en jóvenes de Piletas. 3.1 El modelo Aprendizaje Servicio: la articulación entre el trabajo colaborativo en comunidad e investigación. 3.2 La quinta dimensión. 3.3 El taller de producción: la autorepresentación social y la narrativa audiovisual. 3.4 La Zona de Desarrollo Próximo en la configuración del modelo. 3.5 Algunas limitaciones al proyecto de Piletas.

Resumen

El presente estudio de caso ha generado varios niveles de discusión. Estas reflexiones son resultado del trabajo de intervención e investigación en Piletas, comunidad en desarrollo de la ciudad de León, Guanajuato, México, en la cual se impartió un Taller de Ocio/Recreación con niños entre 8 y 14 años.

Mediante la expresión musical de Hip Hop como detonante discursivo, se exploraron y problematizaron las representaciones sociales emergentes sobre tópicos como la familia, el grupo social de pertenencia, la identidad, la educación o la violencia; mediadas por tecnología (audio y video). El presente trabajo se enfoca en la experiencia formativa de alumnos participantes de la Universidad De La Salle Bajío, coordinados y evaluados en cursos formales de metodología de investigación, siguiendo los planteamientos teóricos y metodológicos desarrollados por Michael Cole en el modelo del Laboratory of Human Cognition de la Universidad de California en San Diego.

En el nivel teórico se plantean algunos elementos del enfoque dialéctico (Vigotsky, Luria, Leontiev); de la estructura metodológica se reflexiona el papel de la Zona de Desarrollo Próximo en la configuración del modelo, tanto en los niños participantes del taller como en la formación científica de los alumnos involucrados; en cuanto a los hallazgos, se discuten las limitaciones y resultados obtenidos en la intervención; como corolario, se reflexiona acerca de la importancia del trabajo de formación académica vinculado a proyectos locales de interés social.

Palabras clave: comunidad en desarrollo, representaciones sociales, aprendizaje servicio, enfoque histórico cultural

Abstract

The case study presented generates several levels of discussion. These reflections are the result of intervention and research work in Piletas, a developing community in the city of Leon, Guanajuato, Mexico. In it, a Recreation Workshop was given with children between 8 and 14 years old.

Through the musical expression of Hip Hop as a discursive trigger, social representations were explored and problematized. Topics such as family, social group to which they belong, identity, education or violence; mediated by technology (audio and video). The paper aims on the training experience of participating students of the La Salle University Bajío, coordinated and evaluated in formal courses on research methodology following the theoretical and methodological approaches developed by Michael Cole in the model of the Laboratory of Human Cognition at the University of California, San Diego.

At the theoretical level, some elements of the dialectical approach are raised (Vigotsky, Luria, Leontiev); from the methodological structure, the role of the Zone of Proximate Development in the configuration of the model is reflected, both in the

children participating in the workshop and in the scientific training of the students involved; regarding the findings, the limitations and results obtained in the intervention are discussed; as a corollary, it reflects on the importance of academic training work linked to local projects of social interest.

Keywords: developing community, social representations, service learning, cultural historical approach.

1. Taller de hip hop para niños: un modelo de aprendizaje y servicio en comunidades en desarrollo

A partir de la experiencia que dejó la pandemia del 2020 en el campo educativo mexicano, los espacios de aprendizaje fueron revalorados por unos y cuestionados por otros. Voces como la de Gil Antón recuperan el valor del espacio académico como fundamento de experiencias formativas de sentido, diferenciadas de aquellos aprendizajes que ese año tuvieron como contexto el hogar del estudiante, la somnolencia de la recámara, frente al computador o en cualquier otra área no adecuada. No hay duda de que el contexto del aprendizaje es definitivo en la adquisición de significado en el conocimiento profesionalizante y, en términos de habilidades científicas y metodológicas, resulta particularmente evidente.

Por tal motivo, este artículo recupera la experiencia de aplicación del modelo de intervención proveniente de la pedagogía Aprendizaje-Servicio (Angrosino, 2015), la cual es un modelo de trabajo que vincula la formación científica de alumnos de universidad al hacerlos partícipes del trabajo de investigación, al propio tiempo que se involucran en actividades de desarrollo social en una comunidad. El modelo expuesto a continuación es una adaptación del desarrollado por Michael Cole en la Universidad de California en San Diego y fue realizado en 2018 en León, Guanajuato, por la Universidad De La Salle Bajío para el Departamento de Investigación. En el presente proyecto, el trabajo colaborativo se acompañó por estudiantes de distintas licenciaturas de la misma universidad lasallista. Las actividades permitieron a jóvenes universitarios dar seguimiento a procesos de producción narrativa tecnológicamente mediada a jóvenes de la zona de Piletas,¹ y acompañamiento en sus tareas escolares por medio de un taller de ejercicios lúdicos.

¹ Piletas es un polígono integrado por las colonias Piletas I, II, III y IV, Españaíta, San Juan Bosco y Chapalita en la ciudad de León, Guanajuato. Es considerado como un “polígono en desarrollo” según la nomenclatura del Implan (Instituto Municipal de Planeación), debido a sus condiciones de carencia de servicios y datos de Coneval. Es el polígono más cercano a la Universidad De La Salle, Bajío, se encuentra, a manera de contraste,

La relación entre universitarios y miembros de la comunidad fomenta el intercambio de experiencias y horizontes de sentido, lo cual nutre las interacciones y desarrolla habilidades de socialización, lenguaje y comunicación entre los involucrados. Los participantes encuentran, durante los talleres, intercambios culturales –vivencias– que incorporan a su propia experiencia de vida, enmarcada por un contexto de carencia típica de las zonas de bajo recurso. A través de los procesos reflexivos comunitarios, el equipo esperaba producir resignificaciones positivas en diferentes Representaciones Sociales (RS) relacionadas con su comunidad, el trabajo, las expectativas de vida, etcétera. El proyecto estudia las RS de los participantes en el marco de la Zona de Desarrollo Próximo (Vigotsky, 2014), es decir, busca incidir mediante acciones formativas con los participantes para identificar en qué medida operan o no un conjunto de resignificaciones deseables en estas RS a lo largo de la experiencia del taller.

La implementación de las acciones educativas giró en torno a un ejercicio narrativo de producción de sentido. Estas narraciones son producidas desde la reflexión detonada en los jóvenes participantes en el contexto de sesiones grupales, acompañadas por el equipo de investigación y expresadas en forma de hip-hop que los adolescentes construyen desde su creatividad. El resultado lírico es el “pre-texto” para trabajar con programas de edición audiovisual para la creación de un video musical. Este producto es difundido a través de las redes sociales de los involucrados y analizado bajo el lente de los objetivos de investigación. Al final, la intervención aspira a la sustentabilidad, es decir, al apropiamiento del taller y los ejercicios formativos por parte de la misma comunidad.

Es importante señalar que las narrativas son contextualizadas a partir de un proceso etnográfico que permite anclar las diferentes visiones narrativas con la vivencia social de los participantes. En este artículo se exponen los hallazgos relacionados con los acompañantes universitarios, por lo que el trabajo comunitario puede ser consultado en González-Chávez y Delgado Rivera, (2020, p. 77) en el libro *Procesos de cognición, una mirada desde la comunicación* (López, Martínez y Castellanos, 2020). A continuación, se describe de manera sucinta algunos aspectos metodológicos.

2. Una metodología para el trabajo en comunidad

Para la activación del taller de hip hop retomamos el modelo de trabajo en comunidad desarrollado por Michel Cole (2006), el cual consta de tres procesos metodológicos interactuantes. Aunque se ejecutan de manera simultánea, es necesario distinguirlos:

separado por una calle que delimita una zona de alta plusvalía de la ciudad en la cual se encuentra el campus universitario.

- a) “Programa metodológico para la construcción de sistemas de información”: paquete metodológico para construir el sistema de información y análisis de los sistemas contextuales y aquellos derivados de la experiencia de los talleres.
- b) “Metodología Utópica” (Cole, 2006): diseño de la experiencia de intervención en la comunidad.
- c) “Programa de actividades del taller”: durante esta etapa se detonan los discursos para el estudio de las Representaciones Sociales.

2.1. Programa metodológico para la construcción de sistemas de información

Consiste en un breve periodo de inmersión, por medio del cual se registraron las características del entorno (soportes materiales, actividades cotidianas y habitantes). Mediante recorridos en la zona pudimos determinar lugares propicios para la instalación del taller, así como a personas interesadas en apoyar el proyecto.

De este primer momento pudimos encontrar asociaciones con miembros de la comunidad, así como registrar sus perspectivas, deseos y necesidades. El programa metodológico aplicado se acompañó con estudiantes de licenciatura y constó de la implementación de tres métodos que fueron parte de la evaluación del aprendizaje de los universitarios: etnografía, grupos de discusión y entrevista. Particularmente, es el método etnográfico el que constituye parte fundamental y permanente de todo el proceso. El material generado alimenta de manera continua una base de datos a la que tienen acceso todos los investigadores-talleristas, alojada en Dropbox.

Este paquete de investigación es un trabajo arduo que permite construir una perspectiva general de los sistemas del contexto de intervención. Por medio de las herramientas del programa metodológico se sistematiza información del entorno comunitario para ofrecer algunas ideas con la finalidad de diseñar actividades de utilidad para los participantes, tópicos de interés, descripción de necesidades, expectativas y, por último, permite detectar actores sociales de importancia para el desarrollo de la siguiente etapa.

Hay que recordar que para Cole un factor preponderante en el desarrollo cognitivo es la función mediadora de la cultura. En ella se producen esquemas de acción dotados de sentido que incorporan procesos afectivos, emocionales, deseos y motivaciones. Este primer acercamiento para esclarecer el contexto sociocultural comunitario constituye una fuente analítica que idealmente debería mantenerse en un proceso iterativo de reconstrucción, es decir, actualizándose, mientras se desarrolla la “metodología utópica”.

2.2 Metodología Utópica. Diseño de la experiencia de intervención en la comunidad

De las experiencias trabajadas por grupos de investigación sobre todo en California, se plantean cuatro momentos para el trabajo en comunidad (González, 2015). Este proceso se enfoca en la teoría crítica positiva: “de acuerdo con Brown y Cole (2011) el programa de laboratorio se ubica en relación con la teoría crítica, los estudios de la comunicación y la pedagogía crítica” (González, 2015, p. 10). El proceso se ha denominado “Metodología Utópica” y cuenta con las siguientes cuatro etapas:

1. Identificación de temas relevantes para la comunidad, en los cuales el investigador considera tener conocimiento relevante.
2. Participación a través de actividades con la comunidad. En este punto se intenta producir actividades alternativas con las que se puedan plantear hipótesis sobre cómo cambiar las prácticas sociales consideradas nocivas por la comunidad.
3. Evaluación de dos aspectos centrales. Primero, si las nuevas condiciones obedecen a la relación con la hipótesis. Segundo, evaluar si los cambios planteados emergieron exitosamente. En el caso de falla se reproduce de manera iterativa el proceso, manteniendo la participación de investigadores y comunidad, al tiempo en que se revisa la teoría y la práctica. Sin embargo, si se ha obtenido éxito se procede a la siguiente fase.
4. Diseminación de las actividades hacia la comunidad en busca de la sustentabilidad. Explorar los intereses de los participantes constituye un foro de reflexividad social donde se persigue una emancipación desde el orden discursivo en dirección de la práctica social.

Los talleres se generan como un proceso de interacción grupal con tres momentos:

1. Crítica: suscita un espacio de discusión reflexiva acerca de temas relevantes para la comunidad donde los participantes exteriorizan sus experiencias.
2. Utópica: desde el diálogo se proponen soluciones a las diversas problemáticas planteadas con anterioridad.
3. Acción: se evalúan las formas de acción.

En el caso particular de la comunidad de Piletas, se trató de la producción de un audiovisual en donde se concretan estas reflexiones y adquieren un formato narrativo audiovisual de alcance comunitario. La corta edad de los participantes reduce el impacto de intervención comunal, sin embargo, permite analizar los contextos en los que están insertos. El espacio seleccionado para las actividades de enseñanza estaba ubicado en

la zona de Piletas IV, pertenece a un particular quien cooperó con el equipo para el proyecto; contó con la participación de profesores y alumnos de licenciatura.

2.3 Programa de actividades del taller

El taller integró la participación de investigadores, docentes externos, asesores de investigación y estudiantes universitarios. Estos roles se concentran en una categoría durante la aplicación del taller, constituyen así lo que hemos denominado como: “Acompañantes”. El total de *acompañantes* que participaron del proyecto superó los veinte, debido a que la energía y el tiempo invertido rebasaron la capacidad de un solo investigador. Su incorporación se dio en diferentes momentos del proyecto.

Por tal motivo, debe entenderse que los procesos expuestos aquí son acompañados y cubiertos por todos los individuos en los roles mencionados, con diferentes actividades y tiempos de participación. La estructura de trabajo de intervención e investigación entre academia y comunidad se estructuró del siguiente modo:

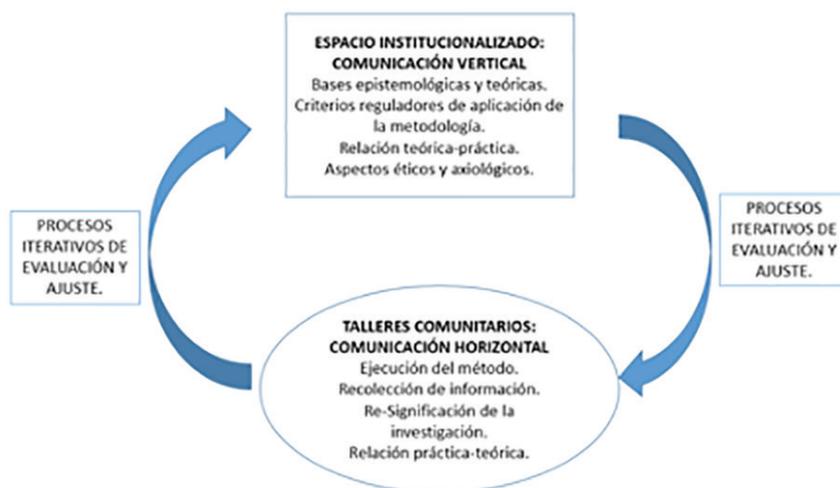


Figura 1. Sistema de trabajo de aprendizaje y servicio comunitario en proyecto de investigación.

Denominamos “Participantes” a los menores que se fueron integrando al taller. La actividad se basa en la creación de narrativas locales musicalizadas en estilo hip hop, tal como fue el deseo de los *participantes*. También crearon por sí mismos la narrativa audiovisual que acompañó cada producto. En promedio acudieron entre 8 y 13 niños de la zona, sobre todo de calles colindantes.

3. Presupuestos teóricos y conceptuales del Taller de Autorepresentación Audiovisual en jóvenes de Piletas

El marco teórico y conceptual del proyecto estuvo fuertemente vinculado al desarrollado por Michael Cole, quien integra la psicología cultural (1996), el pragmatismo norteamericano y el trabajo de la escuela de Vigotsky. En un segundo momento, el desarrollo teórico se revisó en el curso de estudio sobre el Enfoque Histórico Cultural dirigido por la doctora Gloria Fariñas en 2017-2018, en la Universidad De La Salle, experta en el Enfoque Histórico Cultural por la Universidad de Moscú, y quien fuera parte de la Cátedra Vigotsky de la Universidad de La Habana.

Las perspectivas que nosotros (el equipo de investigación formado también por los investigadores Efraín Delgado y Sandra Sichler) desarrollamos aquí, están en correspondencia con el contexto de una comunidad con altos índices de marginación de México, concretamente Piletas de la ciudad de León. En este sentido, los problemas relacionados con el empobrecimiento del polígono, sus propias necesidades, problemáticas y características estructurales determinaron el contenido del trabajo con niños. A continuación, se expone el aporte original con base al proyecto de Cole con los siguientes objetivos:

- Discutir el enfoque materialista (Vigotsky, Luria, Leontiev) y su relación particular con el pragmatismo norteamericano de Dewey y el propio Cole;
- reflexionar el papel de la Zona de Desarrollo Próximo en la configuración del modelo, tanto en los niños participantes del taller como en la formación científica de los alumnos involucrados;
- criticar el modelo aplicado, limitaciones y beneficios observados,
- reflexionar la importancia del trabajo de formación académica vinculado a proyectos locales de interés social.

3.1. El modelo Aprendizaje Servicio: la articulación entre el trabajo colaborativo en comunidad e investigación

Una forma de revitalizar el espíritu de trabajo colaborativo que acompañó los años 60 en Estados Unidos fue el impulso otorgado a través del informe *Principles of Good Practices for Combining Service and Learning* de la Johnson Foundation/Wingspread, al trabajo de vinculación entre academia y comunidad. Este vínculo contribuyó a la difusión del concepto de “aprendizaje-servicio” como pedagogía para la formación integral dentro de un marco de justicia social:

el aprendizaje-servicio es el proceso de integración en los programas de estudio del servicio de voluntariado comunitario junto con una reflexión activa guiada, con el fin de que el aprendizaje del material del curso por parte de los estudiantes resulte más enriquecedor (Angrosino, 2015, p. 223).

Tal forma de trabajo de campo va más allá que una participación dentro del marco de la ciencia social aplicada, pues implica una tarea de integración entre los estudiantes e investigadores en el marco de una agenda social determinada por una comunidad para su desarrollo colectivo.

Es en este sentido que el modelo “aprendizaje-servicio” se deslinda de la observación participante y la investigación acción, al constituir un modelo más profundo, en tanto que articula diferentes niveles programáticos de los cuales participan la academia, la comunidad y otros actores sociales que comparten objetivos por medio de sistemas en retroalimentación de la pedagogía, la investigación científica y el desarrollo comunitario. Los pilares que sustentan el trabajo consiguen una relación que aspira a ser armónica, sin embargo, no es una tarea sencilla. Estos pilares son: el trabajo académico y el trabajo social.

La primera columna, la académica, incide en varios niveles, por un lado, facilita la función auto-referencial del sistema (*self-reference*), es decir, potencia la capacidad de autoobservación de los individuos y su contexto, garantiza la sistematización de la información obtenida al categorizar, jerarquizar y observar los diferentes componentes y relaciones que constituyen las funciones del sistema; posibilita también soluciones científicas a problemáticas particulares. En otro nivel, promueve la formación científica de los estudiantes que participan en el desarrollo del proyecto, quienes tienen la oportunidad de trabajar de la mano de investigadores y profesores, poniendo en práctica y depurando los contenidos adquiridos en el aula.

El segundo pilar está representado por el Trabajo Social. Este es muy importante pues provee de sentido a todo el trabajo. Debe encontrarse el equilibrio entre ambas para sustentar el trabajo de campo, obviamente el resultado tiene una dimensión política. Manifiesta la necesidad de una participación activa y comprometida de la institución académica, así como de profesores e investigadores. No puede eludirse la responsabilidad social inherente a toda comunidad académica, así como no se puede formar a nuevas generaciones sin fomentar la sensibilidad social de la mano con la profesionalización.

Es en esta lógica del aprendizaje-servicio que Michael Cole construye un modelo de trabajo en comunidades de California. A este modelo le denominó “La quinta dimensión”.

3.2 La quinta dimensión

Michael Cole sintetiza una definición del modelo de la Quinta Dimensión de la siguiente manera: “The 5th Dimension is a specially designed activity system that mixes play and education in an environment that brings learners of different ages and abilities together to solve problems” (communication.ucsd.edu/5thd.manual/Startmenu.htm).

Para la “Fifth Dimension”, Cole (2006) ofrece un modelo de trabajo que hemos estudiado e incorporado en nuestra propia agenda para articular actividades del taller de ocio y recreación en un horario extendido para niños, quienes, en el contexto de la comunidad de Piletas, son propensos de integrar actividades de culturas de riesgo (consumo de drogas o violencia, entre otras). Por este motivo, se promovió un trabajo lúdico que fuera de interés de los niños y adolescentes participantes que, al propio tiempo, suscitara un proceso de reflexividad en torno a su identidad comunitaria en el marco de la investigación.

Al final, la actividad del taller se centró en la producción de canciones de rap y videos de estas canciones, en las cuales todos los niños participaron. Tales producciones fueron acompañadas por los investigadores y los estudiantes universitarios, quienes contribuyeron en la experiencia técnica y narrativa como facilitadores.

3.3 El taller de producción: la autorepresentación social y la narrativa audiovisual

La importancia que tiene la tecnología de comunicación en este proceso es asunto de debate. Según Jenkins (2009), su incorporación y uso es uno de los saberes básicos para el ciudadano global, además, esta misma tecnología permite producir y re-producir la experiencia social en diferentes lenguajes y formatos. Por ello, no puede deslindarse este vínculo con la vivencia social siempre que no se olvide que del otro lado del sistema están personas con esquemas cognitivos culturalmente situados, y es ahí donde el Enfoque Histórico Cultural tiene su vigencia.

El producto audiovisual como artefacto cultural constituye la herramienta para gestionar narraciones que interrelacionan la idea del yo y el nosotros de manera reflexiva. En ellas se reconfiguran las emociones y las posibilidades con las que se articulan las vivencias: “la representación de la experiencia en narraciones proporciona una estructura (una psicología popular) que permite a los seres humanos interpretar sus experiencias y comprenderse mutuamente los unos a los otros” (Cole, 1996, p. 123). Es en este tenor que buscamos construir una actividad detonadora de estructuras de sentido narrativo. Para tales efectos, el rap se convirtió en la herramienta sugerida y

aceptada con entusiasmo por los participantes. Este tipo de expresión se ha incorporado al contexto de la juventud en entornos urbanos:

Hip-hop music is the representative voice of urban youth, since the genre was created by and for them. Powell states:

[Rap] emerged from the streets of inner-city neighborhoods as a genuine reflection of the hopes, concerns, and aspirations of urban Black youth in this, the last quarter of the 20th century.

Rap is essentially a homemade, street-level musical genre . . . Rap lyrics concentrate primarily on the contemporary African American experience... Every issue within the Black community is subject to exposition in the rap arena. Hit rap tunes have broached touchy subjects such as sex, sexism, racism, and crime . . . Rap artists, they contend, “don’t talk that love stuff, but [rather] educate the listeners. (Morrell y Duncan-Andrade, 2002, p. 245).

Con relación con esto, algunas características que determinaron el uso de este género fueron:

- a) Consenso por parte de los niños. Ellos mismos propusieron (entre otras cosas) el contenido del taller.
- b) Sencillez lírica, asequible para los niños.
- c) Identificación con los contenidos y valores estéticos.
- d) Promueve el entusiasmo para la participación.
- e) Permite el trabajo audiovisual con los niños.

Además, el contenido de este tipo de género está relacionado con procesos críticos sociales, lo que le convierte en una forma de expresión adecuada para buscar la reflexividad en ellos, la cual, por cierto, es complicada de generar con niños, ante ello los alumnos de la Universidad De La Salle fueron los encargados de acompañar los procesos creativos, al incidir en las pautas temáticas de las canciones, pero mediante libertad suficiente en el contenido, sin juzgar, sin rechazar, únicamente acompañando las construcciones morfosintácticas.

El papel de los estudiantes universitarios es central para el desarrollo del taller. Ellos se encuentran en un punto medio entre la representación de una personalidad reguladora (el investigador) y los niños. Sin embargo, en su situación de “acompañantes” contribuyen a la adquisición de los objetivos narrativos y el espacio lúdico de la experiencia. Es decir, acompañan a los niños en la construcción de sus ideas al mismo tiempo que generan contenido analítico para la investigación.

3.4. La Zona de Desarrollo Próximo en la configuración del modelo

La Zona de Desarrollo Próximo es un concepto central en el trabajo de Vigotsky, la cual señala el objetivo de aprendizaje plausible en cada sujeto:

It is the distance between the actual developmental level as determined by independent problem solving and the level of potential development as determined through problem solving under adult guidance or in collaboration with more capable peers [...]

The zone of proximal development defines those functions that have not yet matured but are in the process of maturation, functions that will mature tomorrow but are currently in an embryonic state (Vigotsky, 2014, pp. 78-79).

Por ello, el proceso etnográfico durante la ejecución de las actividades en los talleres es fundamental para llevar los registros de actividades y metas del día. El objetivo lúdico es que los niños logren construir narrativas audiovisuales musicalizadas; el objetivo de la investigación, reconstruir y analizar las representaciones sociales de los niños para comprender y atender, en consecuencia, las distintas problemáticas socioculturales en las que están insertos; el objetivo formativo, evaluar el aprendizaje metodológico y la participación de los alumnos de licenciatura dentro del proyecto.

En lo que corresponde a la intervención de los estudiantes universitarios, el material de análisis generado por sus etnografías de situación constituye otro elemento de valor. Estos productos sirven para evaluar el trabajo de investigación y constituyen la prueba de avance en el proceso de aprendizaje de los métodos aplicados por ellos. En síntesis, tenemos dos Zonas de Desarrollo Próximo, la primera aplicada al desarrollo planteado por la hipótesis de trabajo de investigación en niños de la comunidad; la segunda, el aprendizaje esperado en los universitarios a partir de la aplicación de métodos de investigación acompañados por el o los investigadores. El éxito o fracaso de estos aprendizajes dentro del marco de las dinámicas del taller debe ser examinado y reformulado en el caso necesario a partir de las evidencias de campo.

3.5. Algunas limitaciones al proyecto de Piletas

Resulta importante reconocer que la duración del taller (hasta ahora de un año y medio, aproximadamente) dentro de la comunidad, no es suficiente para identificar procesos longitudinales de transformación en las representaciones sociales de los niños. En este sentido, es recomendable generar una participación constante y duradera en conjunto con la comunidad, lo que facilitaría la recolección de información para futuros análisis longitudinales e interdisciplinarios.

Dentro de los actores no visibles del proyecto, la colaboración activa de los padres de familia es central. En nuestra experiencia, los padres o tutores mostraron disposición y apoyo con el equipo en campo, pues enviaron a sus hijos siempre que se les requirió y facilitaron la integración con la comunidad vecinal.

Aunque el taller captó el interés de los niños, queda pendiente trabajar con las niñas de la comunidad. Dos características observadas apuntan en este sentido: los grupos de discusión aplicados manifiestan que el polígono es un importante productor de sexoservicio para la ciudad, además, en las etnografías se observó una sobresexualización de la figura femenina, incluso con menores de edad.

Otro aspecto que requiere mayor conciliación se relaciona con las diferentes bandas delictivas que han tomado sectores distintos de la zona de estudio. Algunos participantes no pudieron asistir al taller por pertenecer a grupos antagónicos de pandillas con problemas de violencia, por lo que, involuntariamente, se dejó de atender a algunas colonias.

Por último, la logística necesaria, así como la legitimidad que la universidad debe ofrecer, ralentizan las actividades de investigación, pues requieren de procesos burocráticos que implican la participación y corresponsabilidad institucional. No es necesario resaltar lo complejo de incorporar en estas zonas a los estudiantes, sin embargo, se requiere generar procesos de apoyo que posibiliten su ejecución de manera segura y armónica para todos en beneficio de la comunidad, de la investigación y, en particular, de todos los involucrados.

En última instancia, este modelo de trabajo resulta atractivo para promover el aprendizaje de métodos de investigación, la formación integral de estudiantes, además del trabajo colaborativo para el desarrollo comunitario y de sistemas de información interdisciplinarios para el conocimiento local.

La búsqueda de sustentabilidad es importante, por eso debemos aspirar a empoderar la participación y apropiación por parte de la comunidad, quienes deben tomar conciencia de sus necesidades y problemas, así como de la forma de encontrar sus propias soluciones, pero más importante, la capacidad de definir el trayecto de sus propios caminos.

Bien se ha asociado este tipo de investigación como una forma de justicia social en que el papel de la Academia toma su liderazgo natural pero, sobre todo, su responsabilidad social para trabajar por la comunidad, desde lo local, con miradas globales. Ahora bien, si se quiere obtener resultados representativos, es necesario generar proyectos de largo aliento que permitan trabajar con indicadores educativos y sociales. Principalmente, es necesario promover la voluntad y el interés para el trabajo interinstitucional e interdisciplinario, lo cual desde la experiencia académica resulta poco explorado.

Referencias

- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Angrosino, V. M. (2015). "Recontextualización de la observación". En Denzin, K. N. e Yvonna, S. L. *Métodos de recolección y análisis de datos*. Buenos Aires: Ed. Gedisa.
- Araya Umaña, S. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Cuaderno de Ciencias Sociales. Núm. 127. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Costa Rica.
- Bickerton, P. et al. (2000). *Ciberestrategia*. México: Prentice Hall.
- Brown, K. and Cole, M. (2001). "A utopian methodology as a tool for cultural and critical psychologies: Toward a positive critical theory. En Packer, M. and Tappan, M. (eds.). *Cultural and critical perspectives on human development: Implications for research, theory and practice*. New York: SUNY Press.
- Bruner, J. (2004). *Life as Narrative Social*. Research Vol: 71, no. 3 Fall. Harvard University.
- Cáceres, M. (2003). *Introducción a la comunicación interpersonal*. Madrid: Síntesis.
- Carpentier, N. (2011). *Media and participation intellect*. Chicago, Il.
- Cole, M. and Distributed Literacy Consortium. (ed.). (2006). *The fifth dimensión. An after school program built on diversity*. New York Russell Sage.
- Cole, M. (1996). *Psicología Cultural*. Segunda Edición. Ed. Morata.
- Denzin, K. N. e Yvonna, S. L. *Métodos de recolección y análisis de datos*. Buenos Aires: Ed. Gedisa.
- García, E. (2012). *Vigotsky: la construcción histórica de la psique*. México: Trillas.
- García, R. (2008). *Sistemas Complejos: Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- García Canclini, N., Cruces, F. y Urteaga M. (2012). *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales*. Madrid: Ariel.

- Giménez, G. (2016). La Cultura. Conferencia impartida en el auditorio del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.
- González Chávez, J. M. y Delgado Rivera E. (2020). Una metodología multinivel para la intervención en comunidades marginadas: Taller de rap en el polígono Piletas en León. En López, Ma. de L., Martínez, S. y Castellanos V. *Procesos de cognición. Una mirada desde la comunicación*. Publicación Académica de la Vocalía del Valle de México. CO-NEICC. México.
- González Sánchez, J. (2007). *Entre culturas y ciberculturas. Incursiones no lineales*. Buenos Aires: Universidad Nacional de la Plata.
- González, D. (2007). *Sueño americano en México. Televisión estadounidense y audiencias juveniles en Tijuana*. Universidad Autónoma de Baja California.
- Guzmán, A. y Frausto J. M. (2011). La Determinación de Polígonos de Pobreza. Análisis metodológico. *Nova Scientia*, vol. 4, núm. 7, noviembre-abril, Universidad De La Salle Bajío, México.
- Hall, T. (2011). Designing from their own social worlds: the digital Story of three african american young women. *English Teaching: Practice and Critique*, May, Volume 10, Number 1. [Http://education.waikato.ac.nz/research/files/etpc/files/2011v10n1art1.pdf](http://education.waikato.ac.nz/research/files/etpc/files/2011v10n1art1.pdf).
- Hutchins, E. (2000). *Distributed Cognition*. University of California.
- Ibáñez, J. (1999). *Más allá de la sociología. El grupo de discusión, teoría y práctica*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Jenkins, H. (2009). *Confornting the challenges of participatory culture*. Cambridge, The MIT Press.
- Jensen, K. (1995). *Convergence culture: Where old and new media collide*. New York University Press.
- Karaganis, J. (2007). *Structures of participation in digital cultures*. Social Science Research Council.
- Leontiev. (1969). *El hombre nuevo*. Barcelona: Martínez Roca.

- López, Ma. de L., Martínez, S. y Castellanos V. *Procesos de cognición. Una mirada desde la comunicación*. Publicación Académica de la Vocalía del Valle de México. CONEICC. México.
- Luria, A. (1984). *Conciencia y lenguaje*. Madrid: Visor Libros.
- Morrell, E. and Duncan-Andrade, J. M. R. (2002). Promoting Academic Literacy with Urban Youth through Engaging Hip-hop Culture. *English Journal*, July, National Council of Teachers of English.
- Piaget, J. (2016). *El nacimiento de la inteligencia en el niño*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Ruiz, G. (2013). *La teoría de la experiencia de John Dewey: significación histórica y vigencia en el debate teórico contemporáneo*. Foro de Educación, 11(15), pp. 103-124. doi: <http://dx.doi.org/10.14516/fde.2013.011.015.005>.
- Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Barcelona: Gedisa.
- Shutkin, D. S. (2003). *Video Production Education. Toward a Critical Media Pedagogy*. Journal of visual Literacy.
- Spradley, J. (1980). *Participant Observation*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Vázquez, O. (2003). *La clase mágica. Imagining optimal possibilities in a bilingual community of learners*. Mahwah, NJ: Laurence Erlbaum.
- Vigotsky, L. (1988). *Pensamiento y lenguaje*. México: Ediciones Quinto Sol.
- Vigotsky, L. (2014). *Mind and Society*. Harvard University Press.